



COMENTARIOS

El aula: un punto ciego en la educación chilena

Históricamente, las discusiones sobre educación en Chile han oscilado entre grandes reformas estructurales, financiamiento, gobernanza del sistema, mecanismos de admisión y las preocupaciones por los resultados de aprendizaje. Sin embargo, en medio de estas discusiones macro, con frecuencia se pierde de vista el espacio donde la educación realmente ocurre: el aula.

La calidad educativa no se juega únicamente en leyes o políticas públicas; se construye, día a día, en las interacciones educativas entre docentes y estudiantes. Es allí donde se concretan -o se frustran- los principios de equidad, justicia educativa e inclusión.

Esto adquiere especial relevancia al considerar la creciente diversidad presente en las aulas chilenas. Hoy conviven estudiantes con distintas trayectorias sociales y culturales, así como con diversas necesidades, ya sean lingüísticas, cognitivas u otras. Frente a esta realidad, el desafío de la política educativa no puede reducirse a discutir modelos de admisión o estructuras institucionales. La pregunta central debería ser cómo fortalecer las condiciones de enseñanza que permitan que todos los estudiantes aprendan.

En este contexto, la inclusión educativa no puede entenderse únicamente como una política de acceso. Su sentido se juega en la capacidad del sistema escolar para generar interacciones que reconozcan la diversidad y respondan a



La calidad educativa no se juega únicamente en leyes o políticas públicas; se construye, día a día”.

Dr. José Manuel Medina
 Académico Investigador
 Facultad de Educación
 Universidad de Las Américas

ella de manera pertinente. No se trata solo de integrar estudiantes con necesidades educativas especiales, sino de asegurar su participación efectiva en los procesos de aprendizaje.

Esto implica fortalecer la formación docente, promover culturas escolares colaborativas y generar políticas que apoyen el trabajo en el aula regular. Si el debate educativo quiere proyectarse hacia el futuro, quizás sea momento de desplazar la mirada desde las estructuras hacia el corazón de la experiencia educativa: las interacciones que se dan en la sala de clases.